

Voluntariado verde: una estrategia de compromiso social para enfrentar el cambio climático

Juan Cesario Salas Rosario

Es asombroso el avance científico y el desarrollo que ha experimentado la humanidad en los últimos años, a partir de la revolución industrial y su impacto en diversas áreas: el sector del transporte, la producción de bienes a gran escala y las innovaciones tecnológicas. En los últimos doscientos setenta años hemos logrado descubrimientos extraordinarios que van desde la interconectividad global hasta la medicina, asociando estos a la cura de diversas enfermedades.

En materia de transporte, se ha incrementado el desplazamiento en volumen y rapidez a un nivel tal que la combinación de estos permite establecer colonias humanas fuera de la órbita terrestre; también se ha acelerado la capacidad de producción en cantidad y calidad, lo que permite una masificación rápida de los bienes. La perfección de las herramientas de trabajo y el bienestar que disfruta actualmente una parte importante de la humanidad ha generado como respuesta lecciones



Contaminación ambiental. Fuente: Acnur.



importantes sobre el planeta Tierra, las que en muchos casos parecían irreversibles.

Desde mediados del siglo XIX se estableció que la quema de combustibles fósiles daría lugar a la aceleración del calentamiento de la tierra, teoría que fue confirmada por Thomas Chamberlin en 1987, a partir de la noción de que el alza de la temperatura ha provocado el deshielo de grandes glaciares. La ruptura del equilibrio entre la

capacidad de absorción de la radiación natural y la sobreexposición de gases CO₂, genera un aumento progresivo y acelerado de temperatura, lo que se denomina efecto invernadero adverso. A partir de 1992, desde la Cumbre de Río se han desarrollado diversos esfuerzos e iniciativas emanadas de la Organización de Naciones Unidas (ONU), con la finalidad de detener el incremento de las principales causas que provocan el calentamiento global.



Contaminación del medio ambiente.
Fuente: Kennedy Warne, para National Geographic.

El aumento acelerado de la temperatura en los últimos años ha generado pérdidas importantes de terrenos fértiles, lo que impacta en la agricultura y pone en peligro la seguridad alimentaria de los países afectados por la sequía. Otros elementos son

el aumento de las zonas costeras a consecuencia del descongelamiento de los glaciares, el incremento de enfermedades asociadas al calor y la escasez de agua para la producción y el consumo humano, todo eso generado por el



desequilibrio en las estaciones del año. También se ha modificado el hábitat natural con afectación a las biodiversidades y los ecosistemas; y diversas especies han desaparecido y otras se encuentran en vía de extinción. En las diferentes zonas hemisféricas terrestres se viven días más calurosos, lo que crea olas de calor prolongadas. El 2020 fue uno de los años más calurosos registrados en los últimos cincuenta años. De continuar el curso actual de las emisiones de dióxido de carbono, la temperatura podría aumentar hasta 4,4 °C a fines del presente siglo, según fuentes del programa Acción por el Clima, de Naciones Unidas.

Impacto negativo en la economía como efecto del cambio climático y compromisos del Marco de Sendai

De acuerdo con estudios del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPYD), los países insulares expuestos a diversas afectaciones climáticas como tormentas, inundaciones, sequía y aumento del nivel del mar, podrían experimentar un impacto negativo en sus economías de aproximadamente el 4.8% de su PIB a consecuencia de los efectos climáticos. Cada vez más el avance de nuestros pueblos se ve amenazado por las afectaciones de origen climáticas. En ese escenario, el Ministerio de Medio Ambiente plantea que República Dominicana se encuentra en el lugar ochenta y nueve, de los ciento ochenta países más afectados como resultado del cambio climático.

Los acuerdos del Marco de Sendai representan un importante esfuerzo de los Estados miembros de la ONU. A partir del 2015 estos se plantearon acciones tendientes a reducir los riesgos de desastres, con una agenda hasta el 2030. Esos esfuerzos están enfocados en adoptar medidas preventivas sobre tres dimensiones: conocer las amenazas, las

vulnerabilidades y la capacidad de respuesta para desarrollar políticas de prevención con el objetivo de mitigar los efectos del calentamiento global.

En el Marco de Sendai se ha establecido una herramienta que registra los reportes ejecutados por los Estados miembros, que toma como línea base los treinta y ocho indicadores consensuados en Sendai y que serán la guía para alcanzar las siete metas globales con el compromiso de medir el progreso y avance en la reducción de riesgo y de pérdidas de las naciones. Una estrategia de compromiso social para enfrentar el cambio climático es el voluntariado verde. Los esfuerzos que hacen los Estados para mitigar los efectos climáticos necesitan el acompañamiento de diversos sectores de la sociedad.

Por ejemplo, naciones como China, que ha alcanzado grandes avances y desarrollo de su economía, ha aumentado su capacidad de producción y su fuerza innovadora se presenta al resto del mundo como una ruta correcta para enfrentar los efectos del cambio climático. En 2022, sin embargo, una iniciativa del Banco Mundial señala que el cambio climático representa una amenaza significativa para la prosperidad de China, a largo plazo. Al mismo tiempo, reconoce que el país está bien posicionado para cumplir con sus compromisos climáticos y efectuar la transición hacia una economía más verde, comprometida con el alcance de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Un nuevo estudio del Banco Mundial señala que China ya cuenta con unos 54 millones de “empleos verdes”, de los cuales más de 4 millones corresponden al área de energías renovables; y que aumentará el apoyo que brinda a otros países para desarrollar energía verde, con bajas emisiones de carbono.



A partir de estudios recientes, el Voluntariado de la Organización de Naciones Unidas (ONU) estima que el voluntariado ha mantenido una actividad anual en diferentes áreas de intervención, de más de 3 mil millones de personas que realizan acciones voluntarias en el mundo. Casi el 58% de las personas en edad de trabajar son voluntarias en el decurso de un año.

Diferentes sectores de la sociedad dominicana desarrollan acciones de voluntariado por más

de cinco décadas, desde el Estado como modelo auspiciador de esa importante práctica. El empresariado y las organizaciones sin fines de lucro, a través de diversas iniciativas, realizan labores de cara a crear una cultura de servicio y de compromiso social en la que el voluntariado juega un papel extraordinario. El tema ambiental no es ajeno a esa vocación, hombres y mujeres de diferentes edades y con diferentes capacidades unen sus esfuerzos en pro de una mejor nación.



Práctica del voluntariado Verde Preserva.
Fuente: Fundación Preserva.

El valor del voluntario verde

El voluntario verde es un agente de cambio activo de los sectores público y privado, que interactúa en la comunidad y ejecuta acciones de forma altruista con el objetivo de lograr la sostenibilidad ambiental. La oportunidad de que los voluntarios verdes organizados puedan realizar acciones de mejoría conjunta les convierte en un conglomerado denominado “voluntariado con enfoque ambiental”. El cambio climático es una realidad actual. Las afectaciones permanentes y cada vez más severas nos obligan a la búsqueda de soluciones integradoras, la unidad de diferentes sectores es impostergable. El conocimiento del hábitat así como la necesidad de su preservación, están conectadas con acciones positivas que en muchos casos implementan y realizan los voluntarios en gran parte del territorio nacional.

El valor del voluntario verde es extraordinario en esta importante tarea por la recuperación de nuestros bosques, a través de la reforestación, la preservación y el cuidado del medio ambiente. Ante ese reto que tiene la humanidad —en particular República Dominicana como consecuencia de las múltiples amenazas a las que está expuesta como país insular—, la gran diferencia será la generación de conciencia de la necesidad de preservar nuestro medio ambiente y la integración de los diversos sectores. De ahí la gran importancia de un voluntariado verde.

Las acciones que realizan instituciones dedicadas a la preservación del medio ambiente se inscriben desde la limpieza de playas, la siembra de manglares, la reforestación de importantes cuencas generadoras de aguas, hasta el reciclaje y la clasificación de residuos sólidos. Eso contribuye a crear una cultura de preservación y compromiso

con el planeta. Un compromiso social que enfrenta el cambio climático, y para lograrlo es necesario la suma de todos los sectores y la implementación de acciones a corto, mediano y largo plazo. Una opción de respuesta a esa necesidad es contar con el voluntariado verde, como estrategia de nación. Cabe mencionar que en República Dominicana se cuenta con organizaciones como Fundación Preserva, pionera en el desarrollo de programas de voluntariado verde para la ejecución de acciones transformadoras. Este artículo constituye una invitación para lograr un cambio de cultura de la sociedad, que permita lograr un desarrollo sostenible en el territorio nacional.

Juan Cesario Salas Rosario

Desde temprana edad demostró su vocación como promotor social y ambientalista, y se destacó su liderazgo en los movimientos sociales para la defensa del Parque Nacional de los Haitises, en la provincia Monte Plata. Tiene una Licenciatura en Publicidad, mención Creatividad y Gerencia, de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), 2004. Además, un Máster en Enseñanza Superior, de la UASD, 2010. En 2020 obtuvo su Licenciatura en Derecho.

Actualmente se desempeña como presidente de la Comisión Nacional de Emergencias de República Dominicana y director ejecutivo de la Defensa Civil. Además, conduce una investigación sobre el desarrollo de un modelo tridimensional adaptativo para fortalecer la gestión integral de riesgos de desastres en la región del Caribe insular, con la que opta para el grado de Doctor (PhD) en Ciencias Ambientales, del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (Intec), República Dominicana.

